

El sabor de las nubes

Germán Pablo Valcarce González

Image not found.

Capítulo 1

Todo el mundo dice que nos dejemos guiar por la vista pero yo le tengo cierta manía a ese sentido. Me intento guiar por el resto, especialmente por el sentido del gusto. Todo lo que hago lo relacionado con sabores. Con sabores que conozco o con sabores que puedo llegar a conocer. Cada vez que voy a un nuevo sitio intento averiguar cuales son los sabores que han impregnado aquel lugar. Pero no lo hago pasando la lengua por todos los sitios. No por dios que eso tiene que ser asqueroso. Si no con el olfato. Es oler una cosa y que mis papilas gustativas reaccionen ante ello. Con mi don, como dicen algunos de mis amigos, lo más lógico era que me dedicase a la cocina. Todo el mundo me lo decía pero no. Eso no fue lo que elegí ¿Qué otra profesión podía tener? Seguramente nadie lo pensaría y eso me sucedió un día en el cuál me estaba matriculando en la escuela de hostelería. Justo antes de formalizar la matricular un sabor me entró por la nariz. Era un sabor que no era capaz de reconocer. Por un lado me sabía a agua, aunque eso quizá tuviera que ver con fuera estuviera lloviendo, por otro lado era un sabor suave y tranquilo. Dejé todo y comencé a caminar guiándome por aquel sabor que alteraba mis sentidos. Seguía sin poder reconocerlo. Me evocaba a la naturaleza. A algo que estuviera al aire libre. A fuera seguía lloviendo fuertemente pero me daba igual. Salí por la puerta dejando que el agua de la lluvia cayera sobre mí. Todo el mundo me gritaba pero yo estaba sumergido en aquel olor, en aquel sabor que me llenaba por completo hasta que abriendo los ojos me di cuenta de lo que era pero necesitaba saborearlo más de cerca. Tenía que experimentar con aquel sabor. Empapado como estaba entré de nuevo en la escuela de hostelería sin matricularme.

Ahora me encuentro grabando esto. Delante de esta cámara de video. Rumbo al cielo. Rumbo a ese sabor que lleno mis sentidos y descubrirlo del todo por fin. El cohete parece que no va a tardar mucho en partir de modo que cuando vuelva en unos meses por fin podré saber a que saben las nubes de verdad.